



ARTISANAL CONCEPTUALISM: STARTING POINT

*A veces pienso que esa gente tan cool
no tiene chispa para conquistar
si sus monedas lo pueden comprar
ellos se olvidan de lo artesanal*
—Pity Álvarez

A principios de los años ochenta, Marcelo Pombo comenzó a hacer arte relacionado con la cultura underground y gay en el contexto de las dictaduras militares de Argentina y Brasil. Ambas formaron parte de la Operación Cóndor, y planificaron sistemáticamente el terrorismo de Estado, que incluyó robo de bebés —con ocultamiento de su verdadera identidad— y desaparición de personas. Las dictaduras garantizaban el alineamiento de los ejércitos latinoamericanos a la política exterior de los Estados Unidos.

El viaje de Marcelo Pombo a Brasil en 1982 fue un verdadero *Punto de Partida*. Sabiendo que podría ser llamado a formar parte del ejército argentino para pelear en la guerra de Malvinas contra el Reino Unido, decide ir a San Pablo para conocer la cultura de la noche y la vida gay con sus cruising. Allí dibujó fantasías etnográficas con trazos tenues de lápiz, retratando escenas de la sociabilidad sexual con un nuevo imaginario político disidente. Personajes humanoides zoomorfozados con narices de ratón, cabezas de pato, y animales humanizados con forma de serpientes-penes y peces con genitales humanos. Sujetos de géneros fluidos que gozan con sus pulsiones de amor y muerte en escenas edénicas de sexo, terror, placer y dolor. Imágenes de una homoerótica de la vida cotidiana en sus fugas hasta la sublimación del espectáculo de prácticas prohibidas y cuerpos mercantilizados. Una genealogía erótica de lo monstruoso, lo insubordinado, lo anómalo, de quienes desbordan las instituciones de disciplinamiento del cuerpo, y los lujuriosos y depravados.

Los personajes de los *Dibujos de San Pablo* ponen en evidencia las tramas que articulan los impulsos humanos y los instintos, mapeando las intensidades políticas y sexuales en la forma de etnografías, recorridos urbanos, instantáneas de trayectorias anormales y marginales. Seres posthumanos, multitudes, vagabundos, monstruos de la vida cotidiana carnalizada y grotesca.

Los dibujos son resultado de las caminatas, conversaciones, lecturas y vivencias guiadas por la creencia de que a pesar de los aspectos represivos de la sociedad, existe un elemento de resistencia creativa a estas estructuras. Así puede entenderse el dibujar la historia como una herramienta de resistencia que desdibuja las historias del poder. Pombo es un artista de las minorías ajenas a la normalización como los niños, los locos, y los animales. De los invisibles, silenciados, de los desclasados, de los degenerados, no binarios, sin horizonte.

Los *Dibujos de San Pablo* contienen una política de las cosas que nacieron un poco antes de tiempo. Haciendo visible lo silenciado. Los dibujos despliegan elementos estéticos de la historieta underground norteamericana de Robert Crumb, heredera del *gay pulp fiction* de los años treinta y cincuenta. Estéticas de publicaciones como *Physique Pictorial* de Tom de Finlandia, y la española *El Víbora* con *Anarcoma* de Nazario, pero mezclados con un estilo infantil e ingenuo que recuerda a las animaciones de Walt Disney y Max Fleischer. También convergen la psicodelia con el hipismo, las portadas de discos de rock argentino de Juan Gatti, el surrealismo popular y los fanzines del activismo. Los dibujos de Pombo rastrear los ideales del arte como la deformidad, la confusión y la ininteligibilidad con una sensibilidad camp, de una sofisticación accesible a una estética popular. Sus dibujos establecen un diálogo con la cultura y política de su tiempo, una dialéctica entre Marcel Duchamp y Jorge Luis Borges, Andy Warhol y Manuel Puig, Michel Foucault y Gilles Deleuze, Néstor Perlongher y Osvaldo Lamborghini, y Susan Sontag y María Moreno.

Marcelo Pombo, en su regreso a la Argentina en 1983, conoce el activismo gay e ingresa al Grupo de Acción Gay en 1984, que estaba compuesto por Oscar Gómez (ex miembro del Frente de Liberación Homosexual de 1967–1976), Jorge Gumier Maier (artista, periodista del *Expreso Imaginario*, *El Porteño*, *Cerdos y Peces*, *Fin de Siglo*, y curador de la galería de arte del Centro Cultural Ricardo Rojas), el lingüista Carlos Luis, el bailarín y coreógrafo Julio Olmos, el sociólogo Gustavo Gelmi, el actor y cineasta Facundo Montenegro, y el empresario textil Alejandro Kantemiroff, entre muchos otros.

El GAG era un grupo de discusión, acción e intercambio social que publicaba una revista de política y sexualidad. El GAG se presentó el 14 de junio de 1984 en el Parque Lezama de la ciudad de Buenos Aires, junto con la CHA (Comunidad Homosexual Argentina), Alternativa Socialista por la Liberación Sexual, colectivo mixto que funcionaba dentro del Movimiento al Socialismo (MAS), y personas independientes en contra de los edictos policiales, la violencia y la discriminación, y para también conmemorar las revueltas de Stonewall en Nueva York. El GAG se presentó con una bandera realizada a mano cuyo lema era: “El sexo al gobierno, el placer al poder”.

En 1985 Marcelo Pombo ilustró la segunda edición de la revista *Sodoma* que discurría sobre la desobediencia, la prostitución, las lesbianas y el movimiento gay, la sexualidad en las cárceles, las razias a locales gays durante la democracia en Buenos Aires, y la persecución a los homosexuales en Cuba.

En el contexto de luchas civiles y la visibilización del colectivo gay, la aparición del sida asociado en aquel entonces a la homosexualidad, la obra de Pombo ingresa a la escena del arte de Buenos Aires. De sus dibujos en blanco y negro de la década del ochenta, Marcelo Pombo pasó al *rosa light* en la segunda muestra de la galería del Rojas. Es la estética política del *dripping anal* vs. la del *cum shot*. El texto curatorial de Gumier Maier sostiene:

“En la tarea de Pombo prevalece una idea gozosa de diseño, el empeño de hacer algo con algo, objeto hallado o reproducción desmarcada de las tramas del gran arte. Huído del plano en tanto campo raso para la expresión de lo subjetivo, fugado del plano como pantalla donde se develan misterios, ignora los alientos triunfales, la campana de lo histórico en favor de fantasías más cotidianas y mundanas (...) Disfonía del entendimiento, vacío que nivela, con elegancia entre cínica e indulgente, el pattern de Pollock con un estampado textil (...) un concierto de vulgaridades para hablar con arte, pluralidad de gracias donde empero siempre se atesora el criptograma de lo valioso, lo sagrado, tras las maneras dilettantes lo valioso, lo sagrado, no encerrado en opacidades sino suspendido en sus brillos. El ritual de la belleza como un lujo, voluptuosa. Un artificio”.

Pombo es un artista improbable, no heredero, de origen plebeyo que comienza a hacer obra pública en la postdictadura de la Argentina y que forma parte de una socialidad cultural de grupos hasta entonces marginales que con una posición estética y política disidente se hacen visibles con la emergencia del colectivo de la comunidad gay y queer. Una crítica a la ilusión democrática de que los marginales pudieran ser incluidos, que en el caso de Pombo, sería posible invirtiendo y desafiando el paradigma estético dominante. Los pobres podrían conquistar el mundo con lo artesanal.

Con el fin de la guerra fría, la caída del muro de Berlín y el consenso de Washington, la globalización generó nuevos intercambios y consumos culturales, transformando el paisaje de las ciudades con el diseño gráfico e industrial, y los medios de comunicación. En este contexto emergen las culturales juveniles como tribus urbanas, fanatizadas y seducidas por las novedades del mercado, como si se tratará de objetos de devoción.

En este nuevo entorno de la década de los noventa prolifera la complejidad conceptual de las operaciones de Pombo que incluyen elementos que niegan ciertas premisas del arte contemporáneo: la incorporación del ornamento, lo decorativo y lo cosmético al objeto encontrado.

Artesanías hechas con cosas de la calle que fueron decididamente recolectadas, rescatadas, limpiadas, curadas, cuidadas, pulidas, pintadas, intervenidas con manualidades, maquilladas y decoradas. Es una estética asociada a un ethos del mundo pobre que no busca la revolución, sino el progreso y el orden, que encuentra la alegría en los momentos de evasión. Un conceptualismo artesanal y terapéutico que sacraliza objetos de la vida cotidiana.

La obra de Pombo es materialmente chica pero visualmente icónica, un arte que se expresa a través de la estética de los materiales con una noción de belleza como experiencia que había sido excluida del arte por las vanguardias. Pombo incluye la noción de bello en el objeto cuadro, decorando a la cosa común con el bricolage y las manualidades, enalteciendo un material marginal que al situarlo en un campo estético propio lo transmuta en una alegoría de la sociedad contemporánea.

La obra de Pombo es glocal; una combinación de local y global en los materiales como en sus usos. La globalización está en los materiales importados de China al barrio de Once, y lo local en la cultura nac and pop.

Los textiles conceptuales que Marcelo Pombo presenta en esta exhibición son ready-mades de materiales tejidos, sea tela o metal, un material de red que tiene muchas hebras unidas. Pombo decora y maquilla una tela de cortina poliéster de color verde con apliques de plástico cosidos sostenida con una soga de nylon en la pared. Un mosquitero con marco de aluminio decorado con una grilla de ramitas de plástico y adornos de perlas. Una tela de algodón roja, comprada en una galería comercial dedicada al estampado caliente sobre tela, en la que imprimió el logo de Motorcycles, con cunetas de plásticos cosidas, acetato y borde de cuerina azul con tachas en los bordes y vértices del cuadro. Una madera pintada con esmalte sintético verde con una estructura de aluminio y acero atornillada de las que cuelgan ramas y hojas de plástico emulando el caducifolio de follaje péndulo del sauce llorón.

El procedimiento de Pombo es la transfiguración de la cosa común, la sacralización del objeto, no solamente apropiado sino intervenido con pintura y adornos. Es el marco de un cuadro pensado como una trama de tejido donde se insertan meticulosamente las “cosas”. Los cuadros -como sistema dicotómico que marca los límites entre adentro y afuera- ya no funcionan como el lugar de representación, sino de la cosa encontrada (elegida y rescatada) e intervenida con el bricolage creando así el oxímoron del ready-made artesanal: redes contenedoras de objetos preciosos puntuales.

La muestra concluye con una serie de cinco dibujos realizados por Pombo entre 2022 y 2023. Por un lado, estos dialogan con los *Dibujos de San Pablo* por compartir un medio artístico. Y por el otro, se asocian a los textiles de los noventa porque estos dibujos lo abordan como tema y los textiles como materia. Ambos cuerpos de obra refieren al tejido como forma de cruzamiento y enlace de series de materiales resistentes, elásticos y flexibles. La exposición se completa con un obsesivo tejido de líneas y tramas con tintas, lápices de colores, rotuladores, acrílico y témpera sobre papel. Representan textiles humanizados que por el efecto del trazo de los lápices y pigmentos podrían asociarse a otro tipo de tejidos, como los biológicos. En estos dibujos se puede observar, por una parte, un personaje textil que sostiene una pancarta, por la otra, un obra textil que teje, y, finalmente, un cuadro que quiere tocar el sol.

Las tres series de obras presentadas en BARRO NY contemplan el largo camino de la estética de Marcelo Pombo desde su *Punto de Partida* en San Pablo hasta su *Conceptualismo Artesanal*. El subyugamiento de lo conceptual por lo artesanal es el límite de lo barroco y de lo conservadoramente aberrante que deconstruye las antinomias de lo culto y lo popular, lo obscuro y la seducción, el arte y las manualidades, lo lujoso y lo barato, la naturaleza y la cultura. Es por esta razón que coincidimos con Inés Katzenstein en que Marcelo Pombo quizás sea el artista más emblemático que irrumpió en la Argentina a principios de los años 90.
—Syd Krochmalny

MARCELO POMBO ARTISANAL CONCEPTUALISM: STARTING POINT

Marzo 30—Mayo 20, 2023
BARRO NEW YORK
25 Peck Slip New York NY, 10038



DIBUJOS DE SAN PABLO es una serie que hice a los 22 años durante mi estadía en esa ciudad en 1982. Son dibujos pequeños, realizados sobre papeles baratos con tintas y lápices, de trazos tan tenues que apenas marcan el papel. Representan un verdadero *Punto de Partida* ya que, por primera vez, se hace visible el deseo de expresarme a partir de mi diferencia. Ese fue mi primer viaje fuera de Argentina, que estaba siendo gobernada por una opresiva dictadura militar. En San Pablo, conocí algunos de los más importantes activistas de los derechos gays de Brasil. Al año siguiente, ya en Buenos Aires, me vinculé al GAG (Grupo de Acción Gay), un grupo radical de la política sexual. Si bien mi paso por el activismo fue breve, esta experiencia marcó para siempre mi identificación con la diversidad sexual y la contracultura, siendo un momento constitutivo tanto en lo personal como en lo artístico.

También se exhiben cuatro obras de los años 90 representativas de lo central de mi proyecto artístico de aquel período: el uso de materiales y procedimientos ligados a la decoración, la artesanía y las manualidades, a través de una práctica doméstica y gozosa. Obras que representaban un sentido de belleza común y accesible, y dan cuenta de una relación íntima y re-sacralizadora con el arte.

En diálogo con el entramado textil de estas cuatro obras, un conjunto de dibujos recientes, realizados entre 2022 y 2023, completan la exposición. En ellos un tejido obsesivo de líneas y tramas, persiste en la práctica de una artesanía devocional.

— Marcelo Pombo

* *Dibujos de San Pablo*, 1982. Tinta sobre papel. 31,5 x 21,5 cm